CONTINUIDAD EDUCACIÓN PARVULARIA-EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA: UNA MIRADA DESDE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Patricia Arenas González Glauco Torres Rojas Celia Fuentes Mödinger Leonardo Murúa Saavedra¹ Universidad de los Lagos.

Resumen

El presente trabajo se relaciona con la problemática de continuidad entre los niveles de Educación Parvularia y Educación General Básica. Se presentan las experiencias de observación logradas en aulas de Nivel de Transición y de NB1 por los alumnos del séptimo semestre de las carreras de Educación Parvularia y Educación General Básica de la Universidad de los Lagos. Los informes y las conclusiones finales dan respuesta a una serie de preguntas hechas a los padres, a las educadoras, a los profesores y a los niños y se expresan como percepciones diferenciales obtenidas por los alumnos (as) practicantes sobre aspectos de infraestructura, ambientación, formas de relación, tipos de aprendizajes esperados y estrategias didácticas, concluyéndose que las variantes así como la superación de los problemas de continuidad, pasan por la personalidad y la actitud pedagógica de educadoras y profesoras, más que por acuerdos o disposiciones reglamentarias.

Palabras claves: Continuidad Educación Parvularia, Educación General Básica, Percepciones estudiantes, Actitud pedagógica.

Abstract

The present work aims to analyze problems in continuity between early childhood education and primary school. Some 4th-year-students—from the Early Childhood Teaching Program and the Primary Teaching Program at *Universidad de Los Lagos*—observed classes at the early childhood education level and at the first- and second-grade level of primary school: all these experiences are presented in this work. The final conclusions and reports answer some questions asked to parents, educators, teachers and children. They are expressed as differential perceptions obtained by the student teachers regarding facilities, atmosphere, manners of relations, expected learning methods and didactic strategies. It was concluded that the variants and the overcoming of continuity problems are not related to agreements or regulations, but to personality and pedagogical attitude of educators and teachers.

Docentes Universidad de los Lagos, Osorno, Chile.

Key words: Continuity early childhood education, Primary school, Perceptions students, Teaching attitude.

1. Marco referencial

1.1. Antecedentes

A contar de 1994 el Ministerio de Educación ha venido implementando un Programa de Articulación interinstitucional de la Educación Parvularia y la Educación General Básica, con participación de educadores, profesores, directivos, supervisores y familias de Centros de la Junta Nacional de Jardines Infantiles, Fundación Integra y establecimientos educacionales dependientes del Ministerio.

Su objetivo es aunar criterios y crear condiciones para que niños y niñas se desarrollen y logren aprendizajes requeridos por su medio sociocultural. Reconociendo que hoy en día son pocas las acciones que pueden llevarse a cabo en forma individual, se hace necesario el trabajo coordinado y en conjunto.

El propósito del Programa de Articulación es favorecer la continuidad en las áreas del lenguaje, oral y escrito, pensamiento lógico matemático y desarrollo socio afectivo desde el 2º nivel de transición hasta el 2º año de Educación General Básica. Este Programa concibe un tipo de trabajo coordinado entre familia y escuela de manera que juntos puedan apoyar más y mejor el proceso de aprendizaje de los niños y niñas.

En el año 1995 se masificó el Programa en todo el país a través de un curso a distancia. Otra estrategia de articulación consistió en implementar, durante el segundo semestre de 1996, un Curso de Articulación, destinado a jefes de carrera, supervisores de práctica, docentes y alumnos en práctica de las Carreras de Educación de Párvulos y Educación General Básica de cuatro universidades de la provincia de Santiago. Además, participaron supervisores de Educación Parvularia del Ministerio, JUNJI e Integra, para compartir su experiencia y recibir aportes en la articulación entre ambos niveles de los docentes formadores de educadores de párvulos y profesores básicos.²

En 1997, el Ministerio invitó a participar en Santiago de un Seminario Nacional sobre Articulación, al cual concurrió una delegación de académicos de la Universidad de Los Lagos, y del cual resultó un compromiso interinstitucional de incorporar en las mallas curriculares de la formación de Educadores de Párvulos y de Profesores de Educación General Básica, experiencias de articulación. En esta presentación se reseña la experiencia implementada durante el primer semestre de 2001 y continuada anualmente hasta el presente año, por dicha universidad, en la ciudad de Osorno.

¿Qué se necesita para lograr la articulación y trabajar en equipo?. Según el

² MINEDUC-CIDE. Manual de Procedimientos. Primera Jornada Programa de Articulación, Santiago, agosto de 1997: 2 y 3.

manual ministerial³ se necesita buscar espacios y tiempo para poder hablar e intercambiar experiencias y puntos de vista; contar lo que tenemos dentro en relación a los aprendizajes de los niños y niñas; escuchar a los demás sin juzgarlos; ponernos en el lugar del otro para mirar desde su perspectiva y comprender su manera de pensar sobre este tema.

Todo ello para encontrarnos y descubrir que se comparte una tarea común, cada uno en su espacio y con su propio estilo: ser agentes educativos del desarrollo y aprendizaje de niños y niñas.

En el seminario de 1997 se acordó que las universidades debían entrar al equipo de preparación para la articulación, a contar de la formación inicial de los profesionales de ambos niveles.

1.2. La problemática de la articulación

Los niños pequeños viven dos situaciones de cambio que producen grandes transformaciones en sus vidas incipientes: la primera, dejar la casa para ir al jardín infantil; la segunda, pasar del jardín a la escuela (sobre la cual haremos las referencias que siguen).

En el texto "Familia y Centros Educativos" se plantea que, ya acostumbrados y familiarizados los niños y niñas con sus compañeros, tías, reglas y funcionamiento del jardín infantil, se ven enfrentados a un nuevo cambio, el ingreso a la escuela, que les plantea nuevos desafíos. No sólo aprender conocimientos fundamentales de orden formal, también responder a las expectativas del éxito escolar y social de su familia y profesores, y una variedad de aprendizajes sociales (distinguir roles de los adultos de la escuela, respetar los lugares donde se puede y no se puede entrar, adaptarse a horarios más estrictos, escuchar en silencio instrucciones de la profesora, realizar ejercicios de creciente dificultad, descansar sólo en momentos indicados y a ser un niño o niña atento, laborioso y responsable).

Lo anterior plantea a educadoras y profesores el desafío de ofrecerle al niño y a la niña posibilidades educativas que lo ayuden a enfrentar las nuevas tareas de desarrollo y aprendizaje. Así ⁵, el clima de calidez, cordialidad y buen humor que se respira habitualmente en el jardín, que constituye un clima favorable para el desarrollo de la autoestima, de los intereses y de la curiosidad natural en los niños, se ve limitado en la escuela en donde -dependiendo de los estilos pedagógicos de los profesores - pareciera predominar el tiempo destinado a la disciplina y a las reglas, limitando los espacios de espontaneidad propios del niño o niña, para concentrarlos en actividades de aprendizaje de lectura, escritura e iniciación al cálculo, muchas veces con escasas posibilidades de acceso a la manipulación de objetos y a la discusión grupal fácil y amena.

³ Ibid.: 13

⁴ Pontificia Universidad Católica de Chile. TELEDUC. Santiago, 1996:10.

⁵ Ibid.:16

La continuidad, objeto de este trabajo aparece explícitamente formulada en las Bases Curriculares de Educación Parvularia⁶ y los Programas de Estudio de NB1⁷ de la actual Reforma Educacional Chilena. En la Educación Parvularia las bases Curriculares plantean como uno de sus propósitos proveer "la continuidad, coherencia y progresión curricular a lo largo de los distintos ciclos que comprende la Educación Parvularia, desde los primeros meses de vida de los niños hasta el ingreso a la Educación Básica, así como entre ambos niveles" y como uno de sus objetivos generales "facilitar la transición de la niña y del niño a la Educación General Básica, desarrollando las habilidades y actitudes necesarias e implementando los procesos de enseñanza y aprendizaje que se requieran para facilitar la articulación entre ambos niveles". Por su parte en la presentación de los programas de estudio para Nivel Básico 1 se expresa que "para niños y niñas el Nivel Básico 1 es un gran desafío. Si han accedido a la Educación Parvularia, ya están habituados a una rutina escolar fuera de su hogar; no obstante, este nivel le significa un grado mayor de formalización y exigencia. Este desafío se acrecienta si los niños y niñas no han accedido a la Educación Parvularia, en cuyo caso el ingreso a NB1 será el inicio de su vida escolar". Y culmina señalando "es deseable que niños y niñas vivan esta etapa como el inicio de una aventura que les reportará herramientas personales, cognitivas y valóricas, que constituirán un aporte fundamental para su calidad de vida".

Por eso se hace necesario crear - entre ambos niveles - puentes que ofrezcan mayores alternativas para el desarrollo y el aprendizaje de los niños. Se trata de aprovechar algunas de las condiciones pedagógicas ya logradas para enseñar y aprender. Es decir, hacer práctica de la teoría de la buena pedagogía.

Por todo lo anterior, la falta de continuidad entre un nivel de enseñanza y otro es un problema muy grande, ya que el principal afectado es el niño. De ahí que una primera orientación para lograr que las experiencias del niño en el jardín y en los dos primeros años de escuela sean similares en su calidad, es coordinar a la familia, al jardín y a la escuela. Corresponde a las universidades crear condiciones para que los futuros educadores y profesores desarrollen durante la etapa de su formación inicial la sensibilidad y la capacidad pedagógica adecuada a ello.

2. Desarrollo de la experiencia

La experiencia se enmarca dentro del "Taller de articulación" que ambas carreras incluyen en el séptimo semestre de su malla curricular y tiene como propósito que estudiantes de Educación Parvularia y Educación General Básica conozcan y analicen en conjunto aspectos curriculares de la articulación de los niveles transición mayor y primer año básico. Se forman duplas de trabajo entre alumnos (as) de Educación General Básica y alumnas de Educación Parvularia. Las duplas asisten durante dos

⁶ MINEDUC. Bases Curriculares de La Educación Parvularia. Santiago, 2002. Pág. 10 y 23.

MINEDUC. Programas de Estudios Nivel Básico 1. Santiago, 2003. Pág. 13.

semanas a una escuela municipalizada y observan, participan y registran antecedentes acerca del desarrollo de la jornada cotidiana que viven los niños. Durante una semana la observación se realiza en el nivel de transición mayor y la semana siguiente en el primer año básico (NB1). En total, 66 alumnos (as) de ambas carreras participan de esta experiencia y las observaciones se realizan en 8 escuelas municipalizadas de la comuna de Osorno (16 niveles de transición y primeros años básicos). Las observaciones son apoyadas con entrevistas a educadoras de párvulos y profesores (as) de Educación General Básica, encargados (as) de los niveles, conversaciones informales con los niños y algunos padres y apoderados. La tercera semana, ambos grupos (EGB / EP) junto a los profesores responsables participan en un seminario de análisis de la experiencia. En el seminario especialistas en la materia presentan la postura del MINEDUC para el tema de articulación transición / básica. Seguidamente se conforman grupos de discusión y análisis de las observaciones realizadas, las que son socializadas en presentaciones plenarias y sistematizadas en un informe final escrito.

3. Algunos resultados

¿Qué opinan los alumnos de las carrera de EGB y EP acerca de los estilos de enseñanza observados en el nivel de transición mayor y primer año básico?

Los análisis de las observaciones concluyen en tres aspectos, y éstos se relacionan con la organización de los espacios, la metodología y el ambiente socio afectivo que viven los niños. En cuanto a la organización de los contextos educativos, se observan diferencias notables entre ambos niveles. Mientras en el nivel de transición el mobiliario es organizado en pequeños grupos en primer año básico prima una estructura más lineal y el mobiliario mayoritariamente es dispuesto de manera frontal hacia el profesor. La ambientación pareciera más cálida en el nivel de transición ya que se observa expuestos en las paredes trabajos de los niños y murales que representan los diferentes ejes temáticos de los proyectos educativos.

Las observaciones y análisis a la metodología señala que en ambos niveles difiere la forma de trabajo pero no el cómo abordar la enseñanza ya que tanto en preescolar como en básica, es el adulto el que dirige y entrega las pautas de trabajo. En el nivel de transición los niños trabajan en grupo en diversas manualidades, cantan canciones y disponen de mayor tiempo para jugar, en cambio en primer año básico los niños en conjunto con la guía del profesor trabajan en actividades más específicas, como lenguaje y matemáticas. Su tiempo libre lo viven en el patio en común con los otros niveles del primer ciclo básico.

Respecto al ambiente socio afectivo, si bien es cierto la actitud de ambos profesionales permite un clima adecuado se observa una mayor rigidez relativa en las relaciones adulto / niño en primer año básico. Algunas opiniones muestran a ciertas profesoras básicas distantes, tensas y poco demostrativas, en cambio otras opiniones las describen como muy responsables y preocupadas en responder a las necesidades de los niños. Por su parte las educadoras de párvulos son descritas como muy afectuosas y preocupadas de las necesidades de cada uno de sus niños, pero también se observan educadoras frías, poco afectuosas, autoritarias y escolarizadas.

¿Qué opinan profesores y educadoras de párvulos observadas acerca del tema articulación preescolar / básica?

Algunas educadoras de párvulos opinan que la reforma educacional no ha llegado a las aulas de primer año básico, creen que las salas de clases y las metodologías de trabajo continúan de la misma manera a pesar del perfeccionamiento recibido. Por su parte profesoras básicas critican las deficientes condiciones en que llegan a primer año básico los niños de nivel de transición. Las deficiencias son claramente observadas en creatividad, coordinaciones (ejemplo, cómo tomar el lápiz) y el conocimiento de letras y números. Algunas educadoras de párvulos se muestran sensibles y resistentes a la escolarización que afecta a algunos cursos preescolares.

Específicamente en el tema de articulación prebásica / básica, ambas profesionales no creen que la articulación de ambos niveles funcione. Aún cuando existe de parte de algunas profesionales intenciones para trabajar el tema de la articulación, aparecen ciertas variables que limitan la articulación, entre ellas- como ejemplo - la resistencia de ambas profesionales a compartir tiempos de discusión, ya que estos momentos se transforman en excusas y defensas. Con relación a si se produce o no un quiebre en el pasaje del niño de preescolar a básica, algunas profesionales creen que esto va a depender de las actitudes e iniciativa del profesional a cargo.

¿Qué opinan los niños de su pasaje de nivel transición a primer año básico?

Los niños de primer año básico manifiestan que les gustó mucho estar en el nivel de transición, que las tías eran muy cariñosas, pero que no volverían a su antiguo curso porque ahora son más grandes. Les gusta estar en primer año básico porque aprenden más cosas y tienen más responsabilidades, como por ejemplo no faltar a clases, hacer bien las tareas, estudiar, etc. Demuestran cariño por su profesora y dicen sentirse gueridos.

Los niños de nivel de transición opinan que van a pasar a primer año básico, dejarán a sus tías, serán más grandes y aprenderán a leer y escribir.

¿Qué opinan los padres del pasaje de sus hijos de preescolar a básica y sus percepciones acerca de lo que los niños aprenden?

Algunos padres destacan el hecho que para sus hijos el pasaje de transición a primer año básico fue muy brusco y los niños debieron acostumbrarse a horarios y estilos de trabajos distintos, además las "tías" eran más cariñosas y los niños tenían más tiempo para jugar en el nivel de transición. Por su parte, otros padres difieren de estas opiniones y afirman que sus hijos se han adaptado fácilmente a su nuevo contexto educativo. Otros padres manifiestan que la atención de los niños en el nivel de transición es más personalizada y la forma de trabajo es más lúdica comparada con la de primer año básico, la que encuentran más impersonal y más exigente en el cumplimiento de tareas.

Con relación a las expectativas educativas para ambos niveles, ellos esperan una sólida formación de valores y desarrollo de la creatividad en el nivel de transición,

mientras que para primer año básico, ellos esperan que sus hijos aprendan a leer y escribir.

Se perciben más integrados como padres a la labor educativa en el nivel de transición, aún cuando están conscientes que su participación debe mantenerse en primer año básico. Como padres refuerzan el trabajo de la escuela ayudando a los niños en sus tareas y comprándoles los materiales.

4. Conclusiones

Los resultados de las observaciones, discusiones grupales y análisis de registros nos permiten concluir que pareciera necesaria una estrecha relación entre educadoras de párvulos y profesores básicos para manejar aspectos y habilidades que el niño posee potencialmente. Se deben realizar jornadas integradoras y potenciar el desarrollo de las habilidades del niño en la Educación General Básica, que durante un año la educadora de párvulos desarrolla, sobretodo lo referente a la espontaneidad y al respeto, valores que en la actualidad son menos observados en la Educación General Básica.

Debe existir una mayor participación directa de ambos profesionales en actividades que involucren la inserción del párvulo al medio escolar y a la educación formal planificando actividades en conjunto, esto podría ayudar a la continuidad e integración entre ambos niveles.

Los niños de ambos niveles son tiernos y cariñosos, activos, y con un gran deseo de aprender. A pesar que las diferencias de edad son mínimas entre ambos niveles, se nota un gran cambio con respecto a la autonomía para realizar las actividades e independencia en la toma de decisiones, generándose en el niño una mayor seguridad en sí mismo. Los niños de primer año básico aún poseen un grado de actividad elevado, por lo que sería conveniente acortar los períodos de docencia directa.

Aún cuando las opiniones reflejan diferencias metodológicas claras entre ambos niveles, siendo la de preescolar más distendida que la de básica, estas diferencias podrían estar relacionadas con los objetivos y metas que son más específicos en Educación General Básica. En este nivel el programa educativo podría estar sobre los aprendizajes individuales de los niños, ya que además de aprender a leer y escribir éstos deberán rendir la prueba SIMCE cuando cursen el cuarto año básico, lo que constituye igualmente una forma de evaluar al profesor.

En síntesis podríamos concluir que si bien es cierto existen diferencias entre los contextos educativos de Nivel Transición y primer año básico, estas diferencias tienen relación con la actitud pedagógica del profesor o profesora observada, datos que concuerdan con el estudio realizado por Durán, Ramírez y Arenas ⁸. Si bien existen opiniones sobre la actitud de ambas profesionales, es necesario controlar otras variables que nos permitan obtener antecedentes más fidedignos, ya que las actitudes

⁸ Durán, M.; Ramírez, C.; Arenas, P. (2000). "Articulación entre segundo nivel de transición y primer año de Enseñanza General Básica". Tesis inédita, UIA, 2000.

son modificables de acuerdo a ciertos eventos, entre ellos, estados de ánimos cuando se es observada, entre otros.

La importancia creciente de esta problemática ha inducido a las carreras de Educación Parvularia y Educación General Básica de la Universidad de Los Lagos a incorporar en las mallas curriculares un núcleo temático permanente acerca del tema de articulación y continuidad, manteniendo la práctica bajo formas metodológicas alternativas desde donde emergen variadas propuestas de continuidad entre ambos niveles educativos.

Bibliografía

ALVAREZ, M. y otros (1996) *Familia & Centros Educativos.* Pontificia Universidad Católica de Chile, CIDE. Impresos Universitaria S.A.

GARCÍA HUIDROBO y otros (1999) *La reforma Educacional Chilena.* Editorial Popular, España. DURÁN, M.; RAMIREZ, C.; ARENAS, P. (2000). *Articulación entre segundo nivel de transición y primer año de Enseñanza General Básica*. Tesis inédita UIA.

MINEDUC-CIDE (1997) *Programa de articulación Parvularia y Educación General Básica. Manual de procedimientos, primera jornada.*

MINEDUC (2002). Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Editorial Salesianos S.A.

MINEDUC (2003). Programa de Estudios Nivel Básico, Santiago Chile.